

Luna Menguada



A veces

A veces siento que se me nota en la piel,
en un beso,
en una caricia,
me quito el color de mis labios
para no dejar huella.

Siento que me ahoga
una mirada,
un suspiro, un quejido
y me despojo de mi vergüenza
de mi maldad.

A veces se me llena el cuerpo
de verdades
y siento miedo.

A veces el miedo es
un juramento ancestral
A veces río, tiemblo y lloro
porque cada vez se me nota más en la piel
mi verdad.

POESIA

Autora: **Natalia Chourio***

nataliachourio@hotmail.com

nataliachourio@yahoo.com

Valencia-Edo. Carabobo,
Venezuela

**Licenciada en Educación:
Lengua y Literatura. Magíster en
Lingüística. Profesora
Contratada de la Universidad de
Carabobo.*



Cicatrices

Huye de la noche,
mi voz aún está húmeda
y estas voces atrapadas
de tu vientre
me llevan,
hasta la última memoria.

Ansío equivocarme
en un día extraño.
Enmudezco
mi serenidad,
insisto
demandar tu cuerpo
y desaparecer
esos ojos que me aplazan.

Recíbeme
en ese pedazo de sombra
que se desploma.
Defiendo una guerra
que está perdida
hace tanto tiempo.
Y me sucumbe el temor
de esta cicatriz oprimida
en la lengua.

Sube a mi rostro abierto
y apártame de tu maldad.



Más allá

El silencio
me asfixia
y el beso
revienta en la madrugada.
Pero es tu voz de
ecos profundos
que me llama
en mi desvelo sin fin,
hambriento de tu presencia
y estás aquí
en mi alma
rompiendo
mi sangre serena
en ese espacio retórico
donde gimen tus palabras
de amor
redimiré mi corazón a tus ojos
y pasará el tiempo
lleno de ventanas abiertas
y flores marchitas,
y ahí estarás
como un fantasma de
cosas idas,
permanecerás rondando
mi tiempo viejo
mis cansados brazos,
mi otoño sin retorno
encendida más allá
de mi cuerpo



Noche de Acentos

Se me cayeron las manos,
los días,
arcano tiempo,
solitario,
en un lenguaje viejo.

Se partió
mi sexo oblicuo
resucitando
por la ventana
el impulso de miradas dormidas.

Llego
a mi ansiado alfabeto
y no encuentro
tu noche de acentos.



Nocturno

Ya no tengo pasión
en esta noche
de luna menguada.
No era el momento
del pequeño adiós,
suspendo el vuelo tan íntimo,
tan cotidiano.

He visto tu cuerpo confuso
en mi vientre
y me atrapa el miedo
de tu piel húmeda.
Cierro el paréntesis
en el agua nocturna y geométrica
para no recordar
la indulgencia de tus cenizas.



Verticalidad

Esta sola idea
de embargo,
sostenida
en una extrema agitación
de alientos encontrados.

Mi espíritu caído,
despierta,
mi inútil noche
palidece
y boga
por mirar un espacio
más allá
de la impaciencia.



Prohibido

Dos mundos
encontrados en este desierto
donde tengo sed
y tantas ganas de olvidar.

Te adhieres
como sombra
tu rostro inasible
busca lo prohibido
y trato
de vencerme
en el pecado.

Te hallé
en este rincón
de fantasmas otoñales,
siglos después
de mi derrota.
¡tengo sed!
busco apagarla
en tu desierto.



Escándalo

“...ya no se ve en el espejo
porque es el espejo mismo”.

Antonio Machado

Escándalo
fue verme metida
en tu equipaje cobrizo.
La verde tarde
de un abandono.
Reviento
tu curva pleonástica,
me sucumbe
hasta sentirme exagerada.

Escándalo
es llenar de desesperación
las agrias respuestas
de lo prohibido.
Y el humo
decae
bordeando
mi doble espina
mi no serena caída.

Natalia Chourio